

En el cementerio.

Se hincó sobre el mármol de la mansión delito
 el alma que en la vida se había perdido,
 y se agachó, con sus lágrimas, a contemplar el
 sepulcro que en la vida se había perdido,
 y se agachó, con sus lágrimas, a contemplar el
 sepulcro que en la vida se había perdido.

El alma acongojada respira dulcemente,
 y se agachó, con sus lágrimas, a contemplar el
 sepulcro que en la vida se había perdido,
 y se agachó, con sus lágrimas, a contemplar el
 sepulcro que en la vida se había perdido.

Una plegaria santa dirige el alma al cielo
 Y le responde el viento que susurra en la mar
 Que, cual un otro abismo de trasparente velo,
 Estiendese a la vista del ser que viene a orar.

El eco de los vivos resuena allá distante
 Y llega a este santuario cual nota sacan al;
 Pero lo apaga la ola cual planiclera amante,
 Y, a poco, reina entorno silencio funeral.

¡Sepulcras donde yacen mil seres enterrados!
 Mis mudos compañeros de llanto y soledad!
 Mas quiero yo el silencio de esta glacial morada
 Que el ruido de ese mundo donde mi amor morada.

¡Ay! ay! que oyes furgo que espíritus me invocan;
 El corazón entonces se hila de pavor!
 Las inscripciones me hablan y nombres mil evocan.

En el cementerio [manuscrito] Eusebio Lillo.

AUTORÍA

Lillo, Eusebio, 1826-1910

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

En el cementerio [manuscrito] Eusebio Lillo. 1 hoja ; 27 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile